

# El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas.

En la isla, un mes, adelantado 1'50  
En el resto de España, trimes-  
tre, id. . . . . 5'00  
Ultramar y Extranjero, lo que co-  
rresponde por aumento de fran-  
queo.  
NÚMERO VENTOS 1 0 CENTIMOS.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas

En la primera plana y ga-  
cetillas, línea . . . . . 0'20  
En cuarta plana, id. . . . . 0'12  
Comunicados, id. . . . . 0'25  
Rebaja proporcionada al número  
de inserciones  
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.º

Mahon, martes, 2 de Noviembre de 1886.

N.º 1.606.

## ALMANAQUE DE LAS BALEARES para 1887

Véndense á 4 cént. de escudo ejemplar (10  
cént. de peseta), en la imprenta de EL LIBERAL,  
Nueva, 25.

### Correo de hoy

#### LAS REFORMAS MILITARES

Después de leer con la detención merecida los decretos que publica la «Gaceta», nos afirmamos en el juicio que nos merecieron cuando de ellos tuvimos conocimiento por el extracto telegráfico.

Ni immortalizarán el nombre del ex capitán general de Valencia, ni vivirán más tiempo que el que dure la situación fusionista, ni resuelven el problema militar en ninguna de sus fases, porque todo eso que tan aparatosamente ha hecho el ministro de la Guerra no es ni más ni menos que un remiendo mal zurcido, que no obedece á ningún pensamiento fundamental, ni responde á ningún plan de organización.

Los sargentos arrojados de las filas del activo serán reemplazados por otros, y en cuanto á los oficiales, excepto los alféreces que ahora asciendan, porque al ministro le ha ocurrido que en las compañías haya tres tenientes, en vez de dos, y los que cobrarán seis duros de gratificación mensual por llevar 12 años en su empleo, todo lo demás queda intacto, y tan malo como era antes de iniciada la reforma.

Nosotros preguntaríamos á los pocos que aplauden la obra del general Castillo: ¿Creen de buena fé que las reformas realizadas llevarán á las filas del ejército aquella interior satisfacción de que hablan las ordenanzas? ¿Les merecerán los nuevos sargentos mayor confianza que los despedidos de sus compañías casi ignominiosamente? ¿Tienen el oficial y el jefe mejor asegurado su porvenir? ¿Se han evitado esas tremendas injusticias que producen carreras escandalosas y estancamientos funestos? ¿Será este ejército reformado con los tres tenientes por compañía, y los nuevos sargentos, mejor que el que teníamos con la antigua plantilla de oficiales y sargentos viejos? La contestación sería negativa; luego la obra del general Castillo, aunque no tuviera nada de perturbadora, sería siempre perfectamente inútil.

Pero no podía suceder otra cosa: los ministeriales han dado la clave de la cuestión: el gobierno no ha pretendido reorganizar el ejército

para que cumpla su noble misión; esto les importa poco: lo que pretendían, lo que buscaban, lo que han procurado conseguir es *asestar un martillazo en el cráneo de la revolución*, suponiendo que con despedir á mil sargentos, ascender á quinientos alféreces y dar seis duros á doscientos tenientes, la hidra revolucionaria queda destrozada y las instituciones pueden vivir tranquilas.

A esta nécia preocupación han respondido las medidas, y así han salido ellas.

Servicio obligatorio.

Supresión absoluta de los reenganches, concediendo á los sargentos plazas pensionadas por oposición en la Academia militar.

Ascensos por antigüedad.

Supresión de los alféreces, como en los cuerpos facultativos.

Reducción del activo á lo puramente necesario.

Grandes reservas.

Supresión de los despilfarros que se hace en Guerra para que los recursos del presupuesto no gasten en la compra de material y dotación decente del personal.

Una división territorial militar que obedezca á principios técnicos.

Un plan de maniobras é instrucción que evite los desastrosos efectos que produce en los soldados, oficiales y jefes el servicio de guarnición.

Que la ley y la justicia sean iguales para todos: altos ó bajos, soldados ó generales.

Todo esto es lo que se necesita para tener ejército que no se subleve y que sirva para defender la honra de la patria y mantener la ley, y fuera de estas reformas que la opinión pide y lo crítico de las circunstancias reclaman, lo demás que se haga es perturbador, inútil ó contraproducente.

(Mercantil Valenciano).

Sr. Director de «El Mercantil Valenciano».

Madrid 29.

La hora en que conocí ayer tarde la medida sobre los sargentos primeros del ejército, me impidió enterarme del contenido del decreto que publica hoy la «Gaceta». Según esta disposición, se les asegura por medios más ó menos rápidos la salida á oficiales.

En el decreto van las razones ostensibles y técnicas de la reforma. Las políticas, las íntimas, son otras. El gobierno ha querido quitar las armas y el influjo en el ejército á los sargentos primeros. La medida ha entusiasmado á conservadores y ministeriales, quienes califican el acto de un golpe de martillo asestado en

el cráneo de la revolución. Frase vana: las revoluciones verdaderas no las hacen los sargentos, sino la opinión. ¿Quiénes hicieron la revolución de Setiembre y otras? La opinión pública que movió el brazo del ejército con sus generales á la cabeza. Eviten los gobiernos que el país tenga motivos para repetir aquellos movimientos, y evitará las revoluciones.

El decreto estaba firmado hace ya días, y esto prueba la escepcional reserva con que se ha llevado la cosa y sus disposiciones debían haberse llevado hoy á cabo, pero sucedió que por la mañana el señor ministro de la Guerra tuvo noticias de que la noticia había trascendido, aunque vagamente, y ordenó á todos los capitanes generales que cumplieran la medida en el término de dos horas. La medida se cumplió en efecto, entregando á la misma hora cada capitán al correspondiente sargento de su compañía, la libreta de ajustes y demás documentos, y obligándole con la mayor cortesía á abandonar el cuartel. Hubo sargentos que se despidieron de las compañías con lágrimas en los ojos.

Como ya la «Gaceta» inserta los correspondientes decretos, me escuso de comunicar detalles que podrá usted conocer directamente.

El ministro acoge y suscribe los proyectos del señor Jovellar, á los que se seguirán otros encaminados á mejorar la situación de los oficiales en activo y reserva y la de las viudas y huérfanos de las clases militares, procurando al propio tiempo impulsar las escalas, con la concesión de ventajas que faciliten la amortización del personal excedente. El ministro irá haciendo reformas por decretos, hasta que con el concurso de las Cortes se lleven á cabo las más importantes. Uno de estos es el establecimiento de la división territorial.

Repito que la medida de la *expulsión* de los sargentos ha sido tan comentado como cuentan que lo fue la de los jesuitas.

Los carlistas están hoy muy alegres por las noticias recibidas de Munich. Según telegrama suscrito por el profesor von Ziemksen, y los doctores Glaser, Miserren y Coma, el príncipe D. Jaime ha pasado la noche tranquila y tiene la inteligencia más despejada (¡ástima no pueda decir su padre otro tanto!), el pulso es más frecuente y la temperatura de 38 grados: el estado de fuerzas y facilidad alimentación son tranquilizadores. Me explico la alegría de los tradicionalistas: el joven príncipe se salva.

Anoche se concertó el lance entre los señores Perojo y Malagarriga, que se ha verificado esta mañana á las diez en una posesión del duque de Tamames, situada en las inmediaciones de Carabanchel. El lance se había concertado en esta forma: á pistola, tiro doble y avanzando cada vez cinco pasos, desde la línea de combate, que era á 25. Los padrinos del director de «El Progreso» llevaban dos pistolas de cañón liso y duras de llave, y los del director de «La Opinión» un magnífico par de desafío, inglesas, cañones extriados; ba-

la forzada y perfectamente apeladas. Los padrinos del señor Perojo querían que se empleasen estas últimas; pero no habiendo acuerdo, se procedió, como era natural, al sorteo, tocando á las del primero, esto es, á las lisas. Se hicieron los dos primeros disparos á las tres palmadas, y falló la pistola al Sr. Perojo, que según cuentan los padrinos, tenía muy bien perfilado al señor Malagarriga. El tiro de éste hizo muy alto. Volvieron á cargar las mismas pistolas y tiraron. La bala de «El Progreso» también alta; la del señor Perojo pasó rozando el vientre del redactor jefe de «El Progreso», al extremo de este hizo un ligero movimiento de desvío, como si le hubiese dado. Los padrinos comprendieron que iba á pasar algo muy trágico, pues correspondía disparar á quince pasos y como ya se había hecho fuego dos veces y no había de por medio una de esas ofensas que afectan al honor, entonces se interpusieron entre los combatientes, dando por terminado el lance, con lo cual hicieron perfectamente bien.

Así ha terminado este lamentable asunto, cuya publicidad ha sido irrisoria.

#### Ultimos telegramas

DE LOS DIARIOS DE VALENCIA

Madrid 30, 5-45 t.

La junta sindical de la Bolsa ha admitido desde hoy á cotización las letras giradas sobre la plaza de Berlín cambiando los marcos á razón de un peso fuerte.

Port-Said 28.—Ha salido de este puerto para el de Barcelona, el vapor-correo de la Compañía Transatlántica «Isla de Luzon».

Paris 28.—Se cree que la consecuencia del debate sobre el recargo de los cereales será una crisis ministerial.

En vista de esto se hacen grandes esfuerzos para aplazar dicha discusión.

En efecto, no es verosímil que el ministro señor Develle, después de haberse declarado partidario del recargo de los derechos actuales, conserve su cartera sino se vota una proposición encaminada á dicho objeto.

Se afirma que si sale del ministerio el señor Develle, le seguirán los señores Sarrien, Demole y Baihaut.

Tanto el presidente de la república como el Sr. Freycinet, están haciendo grandes esfuerzos para conjurar la crisis.

Se trata de aplazar la cuestión para la legislatura de 1887, pero el grupo agrícola de la Cámara de diputados quiere que se active dicho asunto, fundándose en la crisis por que atraviesa la agricultura francesa, diciendo que no puede competir con los cereales extranjeros.

Londres 29.—La prensa inglesa no oculta la alarma que les inspira la presencia de la escuadra rusa en las aguas de Varna.

Desespera ya de que el príncipe de Bismarck se ponga á las agresiones de Rusia en Bulgaria.

El «Daily Telegraph» asegura que el candidato de Rusia para el trono de Bulgaria, es el hijo del príncipe de Montenegro.

